



Narrativas y categorías en la aproximación al estudio de la guerra en África

IVÁN NAVARRO MILIÁN*

RUIZ-GIMÉNEZ, Itziar (ed.), *Más allá de la Barbarie y la Codicia. Historia y política en las guerras africanas*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2012. 328 ps.

RENO, William, *Warfare in Independent Africa*, Cambridge University Press, New York, 2011. 271 ps.

*La resistencia ha sido una parte inherente y constitutiva de la construcción nacional en muchas partes de África*¹

Las guerras civiles y los conflictos internos representaron, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, una de las formas más extendidas de la conflictividad en el sistema internacional. Autores como James Fearon y David Laitin cifraron en 127 los conflictos civiles desde el fin de la guerra hasta el año 1999, concentrándose en el interior de 73 estados, teniendo como resultado alrededor de 16,2 millones de muertos y cerca de 50 millones de personas desplazadas². El profesor Abdalla Bujra, basándose en los datos presentados por Adebayo Adedeji, situaba en alrededor de 80 los casos de cambios violentos de gobierno, generados en 48 países del África Subsahariana desde 1960 a 1990, los cuales se debieron a diferentes tipos de conflictos: guerras civiles, conflictos violentos, disturbios civiles, hostilidad, guerra e inestabilidad política³.

Estos hechos atrajeron la atención de una parte de la academia, y con el tiempo, como subrayan Zeynep Taydas, Jason Enia y Patrick James⁴, las investigaciones realizadas en este campo lograron crear un buen marco teórico y empírico que nos ha permitido comprender mejor los conflictos civiles, pasando de la idea de Nicholas Sambanis que catalogaba a las guerras civiles como “el

¹ ABBINK, Jon, “Derviches, moryaan y combatientes por la libertad: ciclos de rebelión y fragmentación en la sociedad somalí (1900-2000)” en ABBINK, J., de BRUIJN, M. y VAN WALRAVEN, K. (eds.) *A propósito de resistir. Repensar la insurgencia en África*. Oozebap. Barcelona, 2008, p. 497.

² FEARON, James D. y LAITIN, David D., “Ethnicity, Insurgency, and Civil War” en *American Political Science Review*, vol. 97, nº 1, 2003, ps. 75-90.

³ Abdalla Bujra hace alusión en su estudio “African Conflicts: Their Causes and Their Political and Social Environment” (en *Development Policy Management Forum (DPMF) Occasional Paper*, nº 4, Addis Abeba, 2002, p. 1), al trabajo de ADEDEJI, Adebayo, (ed.) *Comprehending and mastering African conflicts*. Londres, Zed Books, 1999.

⁴ TAYDAS, Zeynep, ENIA, Jason y JAMES, Patrick, “Why do civil wars occur? Another look at the theoretical dichotomy of opportunity versus grievance” en *Review of international Studies*, vol. 37, nº 5, 2011, ps. 2627-2650.

*** Iván NAVARRO MILIÁN**, doctorando en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos del Dpto. de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid.

fallo en el sistema menos entendido de todos los procesos políticos domésticos”⁵, a la idea extendida en la década de los noventa, donde la comprensión de las causas y dinámicas de la conflictividad internacional ha dado un giro significativo. Autores como los británicos Edward Newman⁶ y Mats Berdal⁷, coincidían en resaltar el salto cualitativo dado por los estudios sobre la conflictividad internacional, señalando cómo una de las contribuciones más plausibles generadas a partir de la teoría de los defensores de las “nuevas guerras”⁸ fue poner de relieve y visibilizar distintos elementos y factores implícitos en la conflictividad a los que anteriormente no se les había prestado la atención de la que actualmente gozan.

En el continente africano, la clasificación de los tipos de conflictos ha tenido diferentes líneas de aproximación. Por un lado, autores como Salim Ahmed, Paul Collier o Hans Binswanger, clasificaron los conflictos en base a los que consideraron objetivos de los grupos rebeldes. De esta manera, los conflictos se dividieron en dos categorías: a) aquellos que buscan la obtención de beneficios (*look seekers*), y b) los que luchan por la justicia (*justice-seekers*)⁹. Desde otra aproximación, la propuesta clasificatoria giró no tanto en lo relativo a los objetivos más o menos perceptibles de los grupos armados, sino que se hizo en base a las características de los actores involucrados. Bujra, quien optó por esta aproximación, identificó distintos tipos de conflictos internos en África en función de las características particulares de sus actores: rebeliones que buscan derrocar al gobierno, rebeliones secesionistas, golpes de estado, conflictos sostenidos por la Guerra Fría (guerras *proxy*), distintos tipos de conflictos que buscan la toma del poder del estado, conflictos rurales sobre recursos, y violencia y conflictos urbanos¹⁰. En las últimas décadas, y coincidiendo con el nuevo escenario internacional generado tras el fin de la Guerra Fría, el análisis se ha centrado en clasificar las guerras en base a la identificación de las que se consideran sus causas embrionarias.

El objeto de este *review essay* es reseñar, al calor de las diferentes líneas de aproximación al estudio de la conflictividad en África Subsahariana, dos obras que parten desde enfoques de análisis diferenciados. Por un lado, la obra de William Reno, *Warfare in Independent Africa*, nos presenta un acercamiento al estudio de las rebeliones armadas en el continente, donde el acento es puesto en el análisis del carácter y de la naturaleza de las rebeliones, así como en sus causas históricas subyacentes. Reno, profesor asociado del departamento de Ciencia Política de la Universidad de Northwestern, siguiendo la estela de la obra de Christopher Clapham de 1998 *African Guerrillas*¹¹, presenta un modelo clasificatorio de las insurgencias desde donde partir para entender la diferente naturaleza de las guerras

⁵ SAMBANIS, Nicholas, “A Review of Recent Advances and Future Directions in the Quantitative Literature on Civil War” en *Defence and Peace Economics*, vol. 13, nº 3, 2002, p. 217.

⁶ NEWMAN, Edward, “The New Wars Debate: A Historical Perspective is Needed” en *Security Dialogue*, vol. 35, nº 2, 2004, ps. 173-189.

⁷ BERDAL, Mats, “How new are new wars. Global Economical Change and the Study of Civil War” en *Global Governance*, vol. 4, nº 9, 2003, ps. 477-502.

⁸ El término *new wars* fue acuñado por Mary Kaldor en su obra *New and Old Wars: Organized Violence in a Global Era*, Polity Press, Cambridge, 1999 [versión en español, *Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global*, Tusquets Editores, Barcelona, 2001].

⁹ BUJRA, Abdalla, “African Conflicts...” op.cit., p.3.

¹⁰ *Ibidem*. ps. 6-13

¹¹ CLAPHAM, Christopher. (ed.) *African Guerrillas*, James Currey, Indiana University Press y Fountain Publishers, Oxford, 1998.

africanas y explicar su diversidad en función de los diferentes periodos históricos en donde se desarrollan. Las dinámicas de la guerra en África, han ido evolucionando a la par que lo hacía el contexto doméstico y el sistema político internacional, cuyo peso en determinar la idiosincrasia, los objetivos y las motivaciones de los movimientos rebeldes africanos ha sido capital. Para Reno, los episodios armados en el continente que se han ido desarrollando desde el periodo del inicio de la descolonización hasta la fecha, presentan una evolución clara, diferenciada por etapas, que han generado diferentes tipos de categorías de grupos rebeldes que han marcado el devenir y la naturaleza de las contiendas.

Por otro lado, y a colación de las teorías modernas que versan sobre el carácter de las guerras surgidas tras la post Guerra Fría, el debate y la aproximación al fenómeno de la conflictividad se ha dispuesto mediante un acercamiento centrado, ya no en el tipo de rebeliones (en su carácter y naturaleza), sino en la identificación de las que se consideran sus causas, como base para poder explicar los porqués de la violencia. La obra *Más allá de la barbarie y la codicia*, que recoge artículos de distintos académicos en el campo de los Estudios Africanos vinculados al Grupo de Estudios Africanos (GEA) de la Universidad Autónoma de Madrid, y que ha sido coordinada por Itziar Ruiz-Giménez, nos ubica en esta aproximación desde una lectura crítica, tratando de rebatir las narrativas hegemónicas que han puesto el énfasis en subrayar las dimensiones étnicas y económicas como raíces de los conflictos en el continente. La obra cuestiona las tesis de la literatura dominante que enarbolan que en el fracaso del estado, en la lucha por los recursos, en el subdesarrollo o en los aspectos identitarios, residen las explicaciones fundamentales que nos ayudan a comprender las causas y dinámicas de las guerras africanas, tratando de mostrar cómo en estas confluyen también otra pluralidad de factores sociales, políticos o culturales, así como elementos endógenos y exógenos, que son mucho más complejos que los presentados, y sin los cuales, todo análisis de los conflictos quedaría sesgado, impidiéndonos su verdadera comprensión.

De este modo, estas dos aproximaciones al fenómeno de la guerra en África, por un lado, la que parte de la comprensión y el estudio del carácter de las rebeliones, y por otro, aquella que centra sus investigaciones en enunciar las causas que originan la violencia a partir de los años noventa, nos ofrecen dos lentes diferentes, no excluyentes, desde las cuales aproximarnos al estudio académico de la guerra en el continente.

1. Categorías de rebeliones

En el continente africano, el interés por el estudio de la guerra surgirá de la mano de la lucha anticolonial, donde algunos académicos sienten la necesidad de indagar "en qué medida los africanos habían resistido al poder colonial o al establecimiento de los europeos"¹². Distintos autores vinculados al campo del estudio sobre conflictos africanos, Christopher Clapham, Stephen Ellis, William Reno o Jon Abbink, entre otros, coincidían en la idea de señalar cómo la guerrilla *warfare* ha ocupado un lugar prominente en la rica y diversa historia del continente africano, por lo que como fenómeno sociocultural, y no exclusivamente político, su estudio y comprensión ha representado una necesidad vital para poder entender la complejidad del África contemporánea, sus dinámicas, su evolución y entresijos.

¹² ABBINK, J., de BRUIJN, M., y van WALRAVEN, K. (eds.), *A propósito de resistir...* p. 18

Si bien el estudio de los conflictos africanos tuvo sus orígenes en la época de la ocupación colonial, surgiendo en coincidencia con el periodo de las independencias africanas y la consolidación de la historia africana como disciplina académica reconocida¹³, el desarrollo de la guerra en África, y por ende, de los marcos interpretativos de los estudios académicos al respecto, fue evolucionando a la par que lo hacía el contexto político doméstico e internacional. Los discursos de los movimientos armados, sus alianzas con el exterior y la forma en que eran percibidos externa e internamente, en lo relativo a la legitimidad o no de sus luchas y demandas, estuvieron marcados por las dinámicas de la Guerra Fría. En el marco de la confrontación bipolar y el entramado de alianzas geoestratégicas, los movimientos insurgentes se encontraron condicionados por el escenario global y regional. Para Reno este periodo histórico incidirá de lleno en el tipo de rebeliones que se desataron en África, determinando el comportamiento, la idiosincrasia y el tipo de organización y métodos de acción de los grupos rebeldes. De la misma manera, el periodo de la posguerra marcará un cambio notable en los programas políticos y planteamientos ideológicos de las rebeliones, y transformará los motivos de las rebeliones dando paso a su desideologización. Para Reno la imagen es inequívoca, los movimientos rebeldes representan un claro reflejo del sistema político en el que se insertaron.

Esta idea de Reno se observa cuando analizamos la terminología existente para hacer alusión a los movimientos armados, la cual es significativa del impacto del contexto en el que se desarrollaron, cuya evolución fue modificando las formas de las rebeliones y los discursos para dirigirse a ellas, pasando de las calificaciones de "héroes nacionales", propia de los movimientos que resistieron a la colonización externa (años cincuenta), a la de "luchadores por la libertad", donde se hace alusión a los movimientos que pelearon directamente por las independencias (años setenta), pasando por los "rebeldes reformistas", en donde se enmarcaban las guerrillas que trataron de derrocar a gobiernos poscoloniales sobre la base de programas políticos alternativos (años ochenta), hasta los actuales "señores de la guerra" o *warlords*, donde se han ubicado a aquellos movimientos que esgrimen un uso exacerbado de la violencia y la depredación de los recursos como el elemento central de su lucha¹⁴.

La identificación de causas dispares como motores de la organización popular en los movimientos insurgentes, derivó en la clasificación de estos en base a sus diferentes orígenes, intereses, estructuras, objetivos y métodos de actuación. Si bien durante el periodo de ocupación colonial la génesis de los movimientos de liberación tenía más similitudes que diferencias en lo relativo a los porqués de sus orígenes, de sus métodos de organización y de los objetivos de sus luchas, ello se transformó y complejizó en los movimientos armados que trataban de derrocar a regímenes propiamente africanos, dificultándose aún más en el periodo de la post Guerra Fría.

Christopher Clapham propuso una tipología para distinguir y clasificar a los distintos tipos de movimientos guerrilleros presentes en la historia contemporánea de África, en función de su diferente naturaleza y objetivos más o menos preestablecidos, y en donde diferenciaba

¹³ ELLIS, Stephen. "La conquista colonial en el centro de Madagascar: ¿Quién resistió a qué?" En ABBINK, J., de BRUIJN, M., y van WALRAVEN, K. (eds.), *A propósito de resistir...* p. 129

¹⁴ RENO, William, *Warfare in... op. cit.*, ps. 1-15.

entre insurgencias separatistas, insurgencias reformistas, insurgencias de los señores de la guerra y las llamadas insurgencias de liberación¹⁵. En *Warfare Independent Africa*, William Reno prosigue la línea marcada por Clapham, exponiendo que si bien cada conflicto africano posee rasgos particulares que impiden una generalización y encasillamiento total de los mismos, si podemos encontrar algunos rasgos comunes que posibilitan el desarrollo de una clasificación de los movimientos armados. En este sentido Reno señala que las diferentes guerrillas encontradas en la historia contemporánea africana (desde la década de los cincuenta hasta la actualidad) las podemos enmarcar en distintas categorías de rebeldes: rebeliones anticoloniales, rebeliones *majority rule*, rebeliones reformistas, rebeliones de los señores de la guerra y rebeliones parroquiales¹⁶. Cada una de las categorías propuestas se estructura en base a criterios relativos a los objetivos e intereses de los grupos armados, sus orígenes y contexto, sus métodos de actuación y su particular naturaleza interna.

El enfoque de Reno da relevancia no sólo al estudio de las causas de las rebeliones, que él enmarca en base al contexto, sino sobre todo, al análisis de las características de las mismas, a su naturaleza y dinámicas. Reno rescata la importancia de la agencia de los movimientos rebeldes para, a partir de su comprensión, poder explicar la conflictividad. Elementos como las particularidades del contexto local y externo, las relaciones del estado con su población, el papel de la figura de los líderes y el tipo de seguidores, la formación académica de los dirigentes rebeldes, la capacidad de generar alianzas internas y externas, el papel de los jóvenes, la relación con la población o el abrazo de un modelo político particular, han sido los que han determinado el accionar y el desarrollo de la guerra en cada caso particular. Si bien los tipos de rebeliones presentados por Reno no actúan como categorías estancas, es decir, no todas las características identificadas en cada tipo tienen por qué cumplirse para la totalidad de las rebeliones enmarcadas en esa categorización, sí nos ofrece una buena base desde donde partir para entender las distintas dinámicas de la guerra en el continente.

2. Las guerras contemporáneas en África Subsahariana

La década de los noventa, que da inicio con la desaparición del bloque soviético, marcará la promoción de nuevos tipos de conflicto, en la lógica de lo que Reno denominó rebeliones de los señores de la guerra o de autodefensa (parroquiales). La naturaleza y dinámicas de los conflictos armados surgidos en la post Guerra Fría generaron un intenso debate sobre la pertinencia o no de entender la morfología de las contiendas actuales como diferentes a las del pasado. La politóloga británica Mary Kaldor, en su obra *New and Old Wars: Organised Violence in a Global Era*, publicada en 1999, subrayaba la necesidad de entender los conflictos actuales como "nuevas guerras", en donde en la era globalizada, la violencia armada se diferenciaría en su génesis y praxis de las guerras "clásicas" del pasado.

Bajo la lógica del paradigma de las "nuevas guerras", los conflictos armados fueron despojados de los fines políticos e ideológicos, para explicar las motivaciones de los actores beligerantes en base a la avaricia económica y a las rivalidades étnicas-identitarias. La virulencia de las guerras que se desataron en África Central y Occidental durante la década de

¹⁵ CLAPHAM, Christopher, *African... op. cit.*, ps. 5-9.

¹⁶ RENO, William, *Warfare in... op. cit.*, ps. 1-15.

los noventa, dio pie a cuatro narrativas principales (barbarie, subdesarrollo, codicia y estado fallido) que pusieron el acento en un factor u otro, para tratar de explicar por qué la violencia inicia, toma ciertas formas y se enquistaba en las contiendas africanas. Esta ingente literatura contemporánea fue evolucionando desde un discurso más etnicista-identitario, enmarcado en la tesis del "nuevo barbarismo", que percibe las guerras como sinónimo de luchas étnicas entre pueblos¹⁷ hasta llegar a las tesis que ponen el acento en los estados fallidos o colapsados, sobre todo tras la nueva agenda de seguridad surgida tras el 11S¹⁸, pasando por las que han resaltado el subdesarrollo como el "germen" donde se explica la violencia en el continente y por las llamadas "guerras de la oportunidad" o de la codicia (*greed*), que enfatizan el papel de los recursos naturales en la génesis de los conflictos armados¹⁹. Estas narrativas trasladaron el objeto de estudio a los elementos causales de la violencia, para a partir de ahí, analizar y explicar las raíces de la violencia en el continente africano, facilitando un diagnóstico del problema que incidirá en las respuestas dadas a las guerras por parte de la comunidad internacional.

Un punto en común de todas las literaturas presentadas, residió en su coincidencia en la criminalización y despolitización de los conflictos, donde las guerras se presentan privatizadas, como producto de las luchas identitarias o económicas, acentuando su eminente carácter endógeno. En ellas, como apunta Chris Dolan, ha quedado completamente excluida la posibilidad de generar explicaciones políticas²⁰. Para Mark Duffield²¹, la lógica reside en la intención de cuestionar los conflictos violentos como vehículos legítimos de cambio social, negándoles cualquier posibilidad de emancipación y presentándolos, como expone John Mueller, como un "continuum entre criminalidad, irracionalidad y violencia extrema"²², donde los actores no persiguen otro fin que el de la guerra por la guerra.

En este debate se inserta la obra *Más allá de la barbarie y la codicia*, presentando una cercamiento que trata de desmontar las literaturas dominantes que han explicado la guerra en el continente, al considerarlas insuficientes y reduccionistas, para mostrar la importancia de la incidencia de otros factores que no han sido considerados con el suficiente rigor, y sin los cuales, cualquier análisis de la conflictividad quedaría sesgado e inconcluso, impidiéndonos su verdadera comprensión.

La obra, que se posiciona claramente dentro de la corriente de la llamada literatura de

¹⁷ Véase HUNTINGTON, Samuel P., *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, Simon & Schuster, Nueva York, 1996; KAPLAN, Robert, *The Coming Anarchy: Shattering the Dreams of the Post Cold War*. Random House, New York, 2000.

¹⁸ Véase DI JOHN, Jonathan, "The Concept, Causes and Consequences of Failed States: A Critical Review of the Literature and Agenda for Research with Specific Reference to Sub-Saharan Africa" en *European Journal of Development Research*, vol 22, nº 1, 2010, ps. 10-30.

¹⁹ Véase COLLIER, Paul y HOFFLER, Anke "Greed and Grievance in Civil War" en *Oxford Economic Papers*, vol. 56, nº 4, 2004, ps. 563- 595.

²⁰ DOLAN, Chris, *Social Torture: The case of Northern Uganda, 1986-2006*, Berghahn Books, New York, Oxford, 2009, p.3.

²¹ DUFFIELD, Mark, *Las nuevas guerras en el mundo global: la convergencia entre desarrollo y seguridad*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2001, ps.171-172.

²² MUELLER, John, "Policing the Remnants of War", en *Journal of Peace Research*, vol. 40, nº 5, 2003, ps. 307-321, citado por FERRÃO, Raquel, "Las "nuevas guerras" siguen ahí: una mirada crítica sobre las guerras de la oportunidad en el África subsahariana" en RUIZ-GIMÉNEZ, Itziar, (ed.) *Más allá... op.cit.*, p.28.

los agravios (*grievance*) o “antropología política de la guerra”, analiza distintos estudios de caso²³ para mostrar la complejidad de las contiendas y cuestionar los enfoques monocausales en los estudios de la conflictividad. La literatura de los agravios representa una aproximación alternativa a las narrativas hegemónicas. En ella, sus defensores parten de la base de reconocer la complejidad de los marcos interpretativos de los diferentes conflictos y la necesidad de acercarse a ellos desde una perspectiva única, incorporando en sus estudios a las sociedades africanas, y poniendo especial atención a la agencia particular de los actores implicados en lo relativo a sus creencias (*creed*) y necesidades (*need*). Esta literatura resalta, que más allá de las lecturas realizadas que han resaltado los elementos étnicos y económicos como motores de la disfuncionalidad, lo cual ha generado una visión simplificada de la realidad, el estudio de la conflictividad requiere de un acercamiento y comprensión de la interacción de las dimensiones sociales, políticas, culturales, económicas e históricas, desde un marco que va más allá de lo local, donde las implicaciones externas también contribuyen a la eclosión de la violencia política. Los conflictos africanos, de esta manera, deben de ser interpretados con un prisma multicausal, atendiendo a las conexiones entre lo local y lo global, discrepando de los relatos que han puesto el énfasis en los factores endógenos frente a la dimensión externa, tratando de rescatar las dinámicas locales, regionales y transnacionales, y la diversidad de actores y de intereses que se involucran en cada conflicto en particular, como elementos fundamentales para su comprensión.

Su propuesta gira en torno a la necesidad de realizar una combinación “de problemas, de necesidades, de creencias, de agravios, así como de avaricia”²⁴, para comprender las causas y dinámicas de la violencia civil. No se trata de negar la existencia de motivaciones étnicas y económicas en la génesis de la violencia, lo cual es una realidad innegable en muchas guerras, sino en conocer cuáles son las raíces de estas, poniendo el acento en la interacción de los distintos factores señalados, donde los agravios políticos juegan un papel central, así como también la herencia cultural o las dimensiones de necesidad y credo o ideología.

Reflexiones finales

El acercamiento al estudio de la guerra en el continente africano se ha presentado de un gran dinamismo y con una enorme variedad de enfoques metodológicos de análisis. Si bien cuando empezaron a tomar forma las investigaciones sobre las dinámicas de las rebeliones en el ámbito de los estudios africanos, estas se concentraron inicialmente en el análisis de la naturaleza de las insurgencias que lucharon contra los regímenes coloniales, resaltando el carácter y la idiosincrasia de las luchas de liberación, con el paso del tiempo, el paradigma principal de los estudios y debates generados al respecto, se fue modificando, dirigiéndose actualmente hacia la identificación de las causas que dan origen a las respuesta armadas. De la preeminencia dada a la agencia de los actores y al estudio de la guerra en sí, se ha pasado a otorgar el punto de atención a los motivos que se ocultan tras la violencia, tratando de generar explicaciones universales de los porqués de la conflictividad. En ello sin duda tuvo mucho

²³ Los casos de estudio presentados son: Angola (Karloš Pérez de Armiño), Liberia (Mayra Moro-Coco), Sierra Leona (Oscar Mateos), República Democrática del Congo (Mbuyi Kabunda), Somalia (Itziar Ruiz-Giménez Arrieta) y Sudán (Aleksi Ylonen). El libro también incluye otros capítulos dedicados al análisis de las narrativas dominantes (Raquel Ferrão), el papel de los medios de comunicación (José Carlos Sendín) y un capítulo sobre la evolución del régimen de los refugiados en África (María Serrano).

²⁴ PÉREZ DE ARMIÑO, “La metamorfosis de las guerras de Angola. Motivaciones, discursos y líneas de continuidad” en RUIZ-GIMÉNEZ, Itziar, *Mas allá de... op.cit.*, p.130.

que ver el cambio en el contexto político en sus niveles interno y externo. A nivel doméstico africano, la consecución de las independencias nacionales hizo que desaparecieran las causas que se habían considerado como implícitas en las guerras, que habían posibilitado que los académicos se centrasen más en las dinámicas armadas y en la descripción de la naturaleza de las rebeliones, ya que sus orígenes y motivaciones resultaban bastante transparentes, por lo que el debate sobre ellos resultaba menor. A nivel internacional, el cambio normativo generado por la desaparición de la Guerra Fría, abrió un escenario diferente, que acabó de explotar con las identificadas como nuevas dinámicas contenciosas que florecieron. El cambio de guerras del tipo interestatal a guerras desarrolladas en el interior de los estados, como consecuencia de las denominadas "nuevas" dinámicas, supuso una transformación en el enfoque académico sobre ellas. En un mundo con una supuesta mayor armonía, en el que habían desaparecido los modelos enfrentados, lo que Francis Fukuyama llamó "el fin de la historia"²⁵, la proliferación de la conflictividad armada en el continente africano perdía de vista los motivos políticos universales que se daban por superados, y se buscaron otras razones que explicasen por qué la violencia se reproducía con tanta asiduidad y crudeza a lo largo de África.

De esta manera, nos hemos encontrado con dos marcos de análisis interpretativos generados para el estudio de la conflictividad armada en África. Cada uno de ellos plantea una aproximación de estudio desde ángulos diferentes: por un lado, mediante la categorización y descripción de las rebeliones, y por otro, en base a la identificación de las causas que originan la eclosión de la lucha armada y sus dinámicas. Ambos modelos de análisis no son, como se puede apreciar, excluyentes, y su combinación se nos presenta como un buen marco de investigación desde donde partir para analizar y comprender la totalidad de las dinámicas de las rebeliones africanas. ■

²⁵ FUKUYAMA, Francis, *El fin de la Historia y el último hombre*, Planeta, Barcelona, 1992.

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

